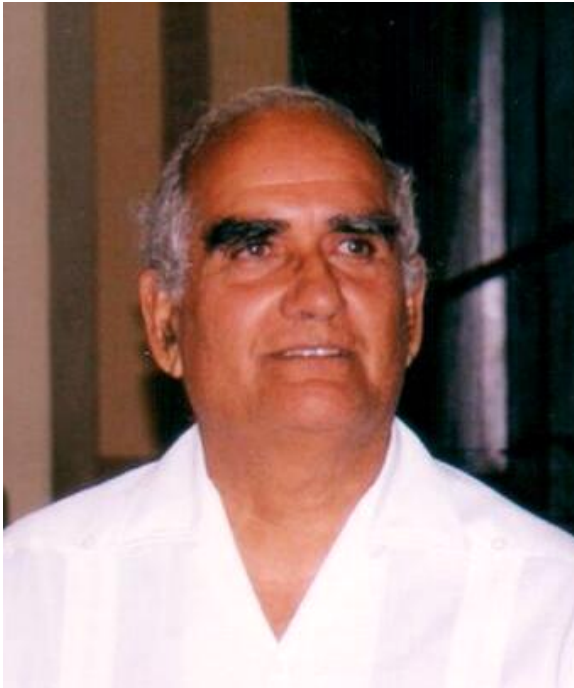


UN FÍSICO ÍNTEGRO, E INTEGRAL



Armando Pérez-Perdomo (20 de septiembre de 1940 – 21 de septiembre de 2024)

El pasado 21 de septiembre falleció en La Habana, a la edad de 84 años, el destacado Profesor Titular de la Facultad de Física M. C. Armando Pérez Perdomo, de larga y brillante trayectoria al servicio de la educación superior cubana durante más de cincuenta años, quien fuera Rector de la Universidad de La Habana entre 1990 y 1994.

Armando Pérez Perdomo había nacido en La Habana el 20 de septiembre de 1940, en el seno de la familia del militante revolucionario Armando Pérez Pintó, un destacado combatiente del Directorio Revolucionario que participó en el asalto al palacio presidencial el 13 de marzo de 1957. Comenzó su trayectoria laboral a la edad de 12 años, sustituyendo al padre, ya clandestino, como cobrador de la Quinta Dependientes, y concluyó la segunda enseñanza en la Academia Valmaña, de Santos Suárez. En 1961, estando en Moscú con sus padres, funcionarios de la embajada de Cuba en la URSS, se incorporó al contingente de estudiantes cubanos que cursaban estudios universitarios en ese país. Se graduó como físico en la Universidad de Amistad con los Pueblos "Patricio Lumumba" en 1967. Allí también conoció y contrajo matrimonio con Irina Beloborodova, su compañera de toda la vida, futura profesora de nuestra universidad, con quien formó una familia y tuvo dos hijos: Armando (1968) y Anna (1975).

Concluidos sus estudios, se incorporó el 21 de septiembre de 1967 a trabajar como profesor a la entonces Escuela de Física de la Universidad de La Habana, fundada por la Reforma Universitaria de 1962, que aún se encontraba en etapa de consolidación. Integró aquel grupo de jóvenes brillantes que

irrumperon en el incipiente claustro, asumieron múltiples responsabilidades docentes y transformaron radicalmente la joven Escuela, aportando los conocimientos y la visión adquirida durante su formación, junto a su entusiasmo, capacidad, compromiso social y energía. Después de un corto período de intenso trabajo, donde mostró sus cualidades de organizador y alto sentido de la responsabilidad, fue reconocido como trabajador ejemplar y seleccionado para ocupar la responsabilidad de Vicedecano Docente de la Facultad de Ciencias. Ingresó al Partido Comunista de Cuba en 1970.

En la Facultad de Ciencias, integrada entonces por las escuelas de Matemática, Física, Química, Biología, Geografía, Farmacia y Psicología, realizó una importante contribución a la organización y consolidación de las carreras que allí se desarrollaban y al surgimiento de otras nuevas. Por su destacado trabajo fue promovido en 1974 a Decano. Después de la reestructuración de la Universidad de La Habana en 1976, ocupó las responsabilidades de Vicerrector Docente (1977-79) y Vicerrector Primero (1979-1987) donde también realizó un trabajo muy relevante. Poco a poco adquirió un conocimiento detallado de la universidad y de todas las esferas del trabajo de la educación superior, así como una sólida reputación de dirigente serio, modesto, sencillo, austero, de pocas palabras y probada eficiencia. En 1987 fue designado Director de Inspecciones del Ministerio de Educación Superior y en 1990 Rector de la Universidad de La Habana.

Armando Pérez Perdomo tuvo la difícil responsabilidad de dirigir la Universidad de La Habana entre 1990 y 1994. Encabezó los heroicos esfuerzos de los trabajadores y estudiantes universitarios para enfrentar las complejas condiciones del llamado Período Especial, mantener la universidad activa y contribuir al sostenimiento económico de toda la educación superior cubana. Bajo su dirección se alcanzaron importantes logros en el trabajo docente y científico, la educación de posgrado y la reestructuración de la cooperación internacional, respondiendo a la orientación de Fidel para transformar las universidades en centros de investigaciones al servicio del país. La comunidad universitaria de entonces lo recuerda como un Rector muy trabajador, que virtualmente abría y cerraba la universidad; un rector íntegro e integral, que daba clases, hacía guardias, participaba en el trabajo voluntario, practicaba deportes y almorzaba en el comedor universitario. Un Rector humilde, ejemplar, que gozaba de gran respeto y autoridad moral.

¡Y también un excelente ex Rector!

Concluida su misión de Rector, se mantuvo como miembro del Comité Provincial del Partido hasta 1998 y al frente de la Comisión de Educación de la Asamblea Provincial del Poder Popular, hasta finalizar su mandato como delegado. Por esta labor recibió la condición de Hijo Ilustre de la Ciudad de La

Habana, entre otros reconocimientos.

Desde 1994 se reincorporó al trabajo como profesor de Óptica y Electromagnetismo en el departamento de Física General de la Facultad de Física. Fundador junto a otros compañeros del Taller Iberoamericano de Enseñanza de la Física, participó en todos sus congresos como miembro del Comité Científico y contribuyó a las investigaciones para la introducción de nuevas tecnologías de enseñanza, especialmente la plataforma Moodle. Era el responsable del boletín electrónico de la Facultad. Se mantuvo activo en estas tareas durante más de dos décadas, siempre muy cooperativo y entusiasta, mientras su salud se lo permitió. En el Núcleo del Partido de la Facultad de Física lo recordamos como un militante ejemplar, participativo y crítico, pero sin ira. Humilde y positivo, que siempre iluminaba los análisis con sus conocimientos y experiencia. "Te agradezco la tarea" era su respuesta habitual

ante cualquier solicitud.

Reacio a homenajes y reconocimientos, nunca hablaba de sí mismo. Nada creyó merecer y nada pidió. Recibió, aun así, numerosas distinciones y condecoraciones, como profesor y como cuadro, seguramente muchas menos de las que merecía. Entre ellas la Medalla por el Servicio Distinguido de las FAR y la condición de Miembro de Honor de la Asociación de Antiguos Atletas Caribes, nos hablan de lo multifacético de su actividad. Por sus excelentes cualidades como ser humano, que tanto enriquecen nuestras reservas morales, y por su valiosa contribución a la obra colectiva, Armando Pérez Perdomo representa un ejemplo imperecedero para quienes tuvimos la dicha y el honor de ser sus compañeros y también para las futuras generaciones.

Dr. Carlos Rodríguez-Castellanos, Facultad de Física, Universidad de la Habana